

Raúl López Romo

Un tema clave, todavía pendiente. La opinión del profesorado sobre terrorismo y educación

A Key Pending Issue. Teachers' Opinions on Terrorism and Education

Resumen

Este artículo presenta los resultados de una encuesta a profesorado español de secundaria sobre la relación entre el terrorismo y la educación. El análisis concluye que, pese a que los docentes reconocen mayoritariamente la importancia de abordar el terrorismo en las aulas, su tratamiento sigue siendo insuficiente y desigual. Entre los motivos están las carencias curriculares, las lagunas en los libros de texto, la falta de conocimiento de recursos didácticos específicos y los obstáculos estructurales como la sobrecarga de contenidos y la falta de tiempo, especialmente en Bachillerato. La experiencia docente muestra que el tema suele trabajarse de forma indirecta y ocasional, pero también evidencia su gran potencial para desarrollar competencias como la que habla de fomentar una ciudadanía crítica.

Palabras clave: terrorismo, educación secundaria, profesorado, España

Abstract

This article presents the results of a survey on terrorism and education given to Spanish secondary school teachers. The analysis concludes that, although most teachers recognise the importance of addressing terrorism in the classroom, its treatment remains insufficient and uneven. Among the reasons are curricular deficiencies, gaps in textbooks, lack of knowledge of specific teaching resources, and structural obstacles such as content overload and lack of time, especially in upper secondary school. Teaching experience shows that the topic is usually addressed indirectly and occasionally, but it also highlights its great potential for developing skills such as fostering critical citizenship.

Keywords: terrorism, secondary education, teachers, Spain

Raúl López Romo, Doctor en Historia Contemporánea por la Universidad del País Vasco. Trabaja como responsable de educación y exposiciones del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo.

Para citar este artículo: López, R. (2026), Un tema clave, todavía pendiente. La opinión del profesorado sobre terrorismo y educación, *Revista Internacional de Estudios sobre Terrorismo*, nº16, pp.35-57.

Recibido
02/01/2026

Aceptado
11/01/2026

1. Introducción

El terrorismo es un tema controvertido. Lo es, en primer lugar, porque ha causado un enorme sufrimiento: cerca de 1.500 personas han sido asesinadas en España entre 1960 y la actualidad, y más de 5.000 resultaron heridas (Fernández Soldevilla, 2021). En segundo lugar, porque genera una fuerte polarización entre los demócratas acerca de cómo afrontarlo, especialmente en lo relativo a la gestión de su recuerdo y su transformación en memoria pública. Esa disparidad de narrativas, producidas desde instancias como el Memorial de las Víctimas del Terrorismo, vinculado a la administración central, o Gogora, el Instituto de la Memoria dependiente del Gobierno Vasco, repercute en la escuela (Mota Zurdo, 2022). Por último, aunque se trata de un proceso histórico prácticamente cerrado, sigue siendo cercano en el tiempo y mantiene asuntos pendientes, entre los que destacan la justicia, con numerosos casos de asesinato sin resolver (Domínguez y Jiménez, 2023), y la educación.

Naturalmente, existen otros temas controvertidos, como la Guerra Civil o el franquismo, que también deben ser abordados en el ámbito educativo. Contamos con recursos que permiten afrontarlos con garantías (Ministerio de Educación, 2020), y las dificultades que plantean no deberían disuadirnos, sino convertirse en un aliciente. La educación para la paz no enseña a ocultar los conflictos, sino, precisamente, a gestionarlos de manera democrática.

Como los episodios arriba mencionados, el terrorismo ha sido un elemento de primera importancia en nuestro pasado reciente. Su enseñanza no implica únicamente el aprendizaje de contenidos históricos, sino también la promoción de valores cívicos y la deslegitimación del uso de la violencia como instrumento político. Por último, existe un deber de memoria con las víctimas que la educación no puede ignorar.

A día de hoy, el tratamiento del terrorismo en las aulas resulta insuficiente (López Romo y Rodríguez Fouz, 2026). En primer lugar, está ausente o escasamente desarrollado en los currículos educativos, tanto a nivel nacional como autonómico, a diferencia de otros periodos y temas históricos que sí reciben un tratamiento más amplio. En segundo lugar, los libros de texto lo abordan de manera superficial. Además, el uso del testimonio como herramienta pedagógica no está generalizado, persistiendo reticencias (Gutiérrez-Pinell y Delgado-Algarra, 2025: 21). Se echa en falta una mayor promoción de salidas de campo, como visitas a lugares de memoria o la realización de trabajos educativos en torno a ellos. No obstante, si este tema aún no se ha implantado con la profundidad que merece, lo hará; es cuestión de tiempo y de voluntad.

A lo largo de las siguientes páginas abordaremos estos asuntos con mayor detalle a partir de las percepciones del profesorado. Antes de entrar en materia, conviene incidir en la dimensión humana. Las víctimas y los supervivientes siguen entre nosotros con sus demandas de memoria, verdad, dignidad y justicia. Leer sus relatos es sanador (Jiménez, 2023): permite empatizar con su sufrimiento, contribuir a la no repetición, formar ciudadanos críticos y tomar conciencia de que no

siempre hemos sabido defender a quienes han visto vulnerados sus derechos, tampoco desde el ámbito educativo.

En un testimonio que dio ante alumnos de un colegio de Bizkaia en febrero de 2025, Alberto Muñagorri, que resultó mutilado por la explosión de una mochila bomba de ETA en Rentería cuando tenía 10 años, afirmó:

En el colegio en el que estaba no hubo ninguna diferencia de trato [tras el atentado]. Para que os hagáis una idea, era una academia que estaba en el piso de arriba. Yo iba con muletas. Tenía que subir las escaleras. Había poca sensibilidad en general, pero había poca sensibilidad con una víctima del terrorismo y con una persona con discapacidad también. Cuando pasé a 6º, 7º y 8º de EGB, como era un pelín trasto, no me gustaba mucho estudiar, me ponía al final. No hubo ningún profesor que me dijera “Alberto, ponte delante” [aparte de una pierna, había perdido la visión de un ojo]. O en clase de educación física me decían, “bueno, si no puedes, no hagas, te quedas en clase”. Yo decía, “no, yo quiero hacer como hacen mis otros compañeros”. A mí ningún profesor me dijo, “oye Alberto, ¿cómo estás?, ¿te encuentras bien?, ¿tienes recuerdos de lo que te ha pasado?”. Nunca, nunca. En el instituto fue un poco más problemático porque era un instituto controlado por la izquierda abertzale en el que tenía que ver continuamente pancartas y demás (...). Yo creo que en la educación, como en la sociedad, había muchas carencias. Yo creo que en eso se ha mejorado. El profesorado está más preparado (...). En aquel tiempo yo no sé si es que no se sabía tratar o éramos insensibles o no queríamos implicarnos, pero yo no sentí ese arroyo del mundo educativo¹.

En marzo de 2025 Naiara Zamarreño, hija del concejal del PP en Rentería Manuel Zamarreño, asesinado por ETA en 1998, compartió su testimonio con un grupo de escolares alaveses. Así recordaba la época posterior al atentado:

Solo reinaba el silencio en nuestra casa. No había risas, no había discusiones. Así pasamos los meses, incluso los años, diría yo. En silencio. Fui al instituto y todavía tenía que sufrir que compañeros cuando subía y bajaba las escaleras me gritaran “gora ETA” cada vez que pasaban a mi lado, o que me metieran panfletos de Ynestrillas, que era un líder de la extrema derecha (...). Y yo siempre en silencio. Mi respuesta siempre fue el silencio, porque bastante había sufrido ya como para entrar en polémicas (...). Yo me he sentido rechazada en mi pueblo durante muchos años (...). Llevo dos años trabajando en ese instituto. Y me acuerdo de que la primera vez que entré no por donde entran los chavales, sino por la puerta de los profesores, me vino un flashback inmenso de aquellos años en los que todos los viernes había manifestaciones. Yo votaba a favor [de las huelgas de la izquierda abertzale] porque me daba miedo desvincularme. Me venían

1 Testimonio de Alberto Muñagorri, 21/02/2025. Archivo del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo.

imágenes de cuando me gritaban por los pasillos².

El acoso no terminaba con el asesinato. A menudo, las familias que permanecían en Euskadi tenían que afrontar una doble victimización, derivada del desprecio y la hostilidad de su entorno. En el fondo, eran percibidas como elementos exógenos, a extirpar de la comunidad. El testimonio de Adei Carrasco, hijo de Isaías Carrasco —exconcejal socialista en Mondragón asesinado por ETA en 2008— sobre el ambiente en su colegio, resulta especialmente ilustrativo en este sentido: “Me hacían bullying todos los días por ser el hijo de Isaías (...). Realmente me quedé muy solo”. Aparte de hacerle comentarios justificando el atentado contra su padre, le sacaron una canción. “Era algo relacionado con mi madre. Se metían con ella y la cantaban bastante a menudo. Hasta en clase... Y el profesor no decía nada”. Su madre añade: “Yo veía que Adei además no estaba bien por una andereño [maestra]. Un día, tras una reunión con ella, le dije a mi hijo por qué hacía esas cosas que decía la andereño. Y él me respondió: «Ama, no te das cuenta de que me odia. Que me odia...»”(González, 2023).

Terminamos esta selección de citas con las palabras de Vanessa Vélez de Pablos, concejal del PP en Andoain, pueblo cercano a San Sebastián, a principios de los 2000: “Yo tuve que dejar de ir a clase a la universidad. Estudiaba por mi cuenta con los apuntes que conseguía. Me acuerdo de que la profesora de Econometría, que era «del movimiento», salió en el examen a preguntar a mi escolta que con quién estaba” (cit. en López Romo, 2019: 165).

Lo que acabamos de leer suscita varias reflexiones:

1) Los cuatro testimonios proceden de víctimas de ETA y su entorno en Gipuzkoa, la provincia con mayor peso del abertzalismo radical. Coinciden en denunciar el abandono social que han sufrido, que se suma al dolor directamente derivado de los atentados. Allí, parte del profesorado, según la reiteración de voces críticas, ha mostrado indiferencia e incluso mayor cercanía hacia los perpetradores que hacia las víctimas.

2) Estos problemas se han prolongado prácticamente hasta la actualidad, como ilustra el duro y reciente relato de Adei Carrasco. Por ello, sigue existiendo una tarea pendiente de deslegitimación del terrorismo que afecta a la sociedad en general y a los docentes en particular.

3) Las víctimas, lejos de caer en la venganza, han dado una muestra de dignidad y de civismo. Algunas han logrado reconvertir su trauma en experiencias de las que otros pueden aprender. Naiara Zamarreño y Alberto Muñagorri forman parte del centenar de víctimas educadoras que hay en España (López Romo e Ibarra Aguirregabiria, 2024: 33).

4) El terrorismo prendió sobre todo en Euskadi y Navarra, donde ETA contó con un respaldo tan minoritario como persistente. Pero afectó a toda España, dejando un reguero de víctimas en

2 Testimonio de Naiara Zamarreño en el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, 27/03/2025. <https://www.youtube.com/watch?v=BfdTr8cMevc&t=4228s> (consulta: 26/12/2025).

todas las autonomías. Aparte de ETA, que ha sido la organización más sangrienta, los GRAPO y los terrorismos ultraderechista y parapolicial también forman parte de ese pasado negro, mientras que la amenaza yihadista sigue presente.

5) Aunque las experiencias relatadas puedan parecer lejanas en otras latitudes, todos podemos caer en la insensibilidad hacia los colectivos vulnerables. Por ello, estas voces ofrecen advertencias de valor universal.

6) A continuación se presentan los resultados de una encuesta hecha a profesores españoles de secundaria, pero convenía subrayar que no se trata solo de cifras: detrás de los datos hay personas que han sufrido mucho.

2. La encuesta

Entre 2021 y 2025, el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo ha formado a más de 1.300 profesores de ESO y Bachillerato de toda España sobre cómo abordar el terrorismo en las aulas. Se trata de cursos, algunos presenciales y otros en línea, realizados en colaboración con las consejerías de educación de las comunidades autónomas o con el Ministerio de Educación.

La formación, de aproximadamente ocho horas, incluye un resumen de la historia del terrorismo en España, una explicación de los objetivos y los beneficios de esta actividad, la presentación de los materiales disponibles para la comunidad educativa (unidades didácticas, situaciones de aprendizaje, audiovisuales, cómics, etc.) y, finalmente, un testimonio de una víctima educadora, para mostrar el potencial pedagógico de tal iniciativa.

Entre los expertos que participan de forma recurrente se encuentran Florencio Domínguez, director del Memorial; Belén Sanz, subdirectora de Apoyo a víctimas del terrorismo del Ministerio del Interior y coordinadora del programa de testimonios de víctimas en las aulas; Raúl López, jefe de Educación del Memorial; Ricardo Arana, exresponsable de Educación de CCOO Euskadi y coautor de unidades didácticas sobre esta temática; y Cristina Cuesta, víctima educadora. Hija de Enrique Cuesta, asesinado por los Comandos Autónomos Anticapitalistas en San Sebastián en 1982, Cristina fue una voz pionera en el trabajo con alumnos de secundaria.

La experiencia acumulada durante varios años de cursos nos llevó a considerar interesante elaborar un cuestionario para contrastar lo que los profesores inscritos saben y opinan: su bagaje previo, sus necesidades o carencias respecto a lo que ofrecen las instituciones o las editoriales de libros de texto, la actitud que perciben entre otros docentes, padres y alumnos, etc.

El formulario, que reproducimos íntegramente en el anexo final de este artículo, se elaboró mediante Google Forms y se envió a los docentes matriculados en los cursillos del Memorial durante 2025. Tenían que completarlo de forma anónima y en línea antes de recibir la formación.

La hipótesis de partida era que, aunque el profesorado es generalmente consciente de la relevancia del tema, carece actualmente de ciertas herramientas que facilitarían su abordaje de manera eficaz en el aula.

Las 168 respuestas recibidas de igual número de docentes conforman una muestra no probabilística. Evidentemente, no representan al conjunto del sistema educativo español, pero constituyen una base válida para señalar ciertas tendencias y nos permiten plantear una serie de sugerencias finales. El objetivo último es contribuir a que el fenómeno del terrorismo, omnipresente en nuestra historia reciente, tenga el peso que merece en los currículos educativos y en los institutos.

Título	Entidad organizadora	Formato	Fechas
Pedagogía y memoria ante el terrorismo	Junta de Andalucía	Online	18/02/2025 - 20/02/2025
Memoria democrática en el aula de historia	Gobierno de Cantabria	Presencial (Santander)	03/03/2025 - 26/03/2025
Análisis y prevención del terrorismo desde el ámbito educativo	Comunidad de Madrid	Online	09/02/2025 - 25/02/2025
Pedagogía y memoria ante el terrorismo en la Comunitat Valenciana	Generalitat Valenciana, Ministerio del Interior, Memorial y FVT	Online	21/10/2025 - 30/10/2025
Memoria y prevención del terrorismo	Memorial e INTEF, Ministerio de Educación	Presencial (Vitoria)	06/11/2025 - 07/11/2025

Tabla 1. Cursos de formación del profesorado en los que se giró la encuesta a los inscritos.

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al perfil del profesorado participante, la gran mayoría ejerce en educación secundaria, a los que se suman dos docentes de primaria, otros tantos de infantil y uno de Formación Profesional. Proceden de toda España, si bien la representación geográfica no es equilibrada: destacan los valencianos (61), andaluces (52), madrileños (26) y cántabros (12). La tabla 1 permite situar el origen territorial de las personas encuestadas. Todos los cursos estaban dirigidos a docentes de una región concreta, con la excepción de “Memoria y prevención del terrorismo”. En este último caso, los organizadores —el Memorial y el INTEF (Ministerio de Educación)— invitaron a tres profesores por cada autonomía.

No siempre ha sido posible determinar su especialidad, pero entre quienes la indicaron predominan los docentes de Geografía e Historia (63). También se encuentran profesores de Lengua Castellana y Literatura (13), del departamento de orientación educativa (11), de Religión (8), de Filosofía (5), de servicios de formación de profesorado (5), de Informática (4), de Economía (4) y de otras lenguas: Inglés (4), Valenciano (3), Francés (3) y Latín y Griego (3).

La cohorte de edad principal corresponde a los nacidos en la década de 1970, que suman 64 de los 168 participantes. Al momento de completar la encuesta tenían entre 46 y 55 años. Se trata de un

grupo que conserva memoria directa del terrorismo, aunque sobre todo de su última etapa más que de sus comienzos. En 2010, fecha del último asesinato de ETA, tenían entre 31 y 40 años.

3. Percepciones docentes

Entrando ya en el análisis de las respuestas recibidas, la primera pregunta se centraba en el grado de preocupación que el terrorismo genera entre los docentes.

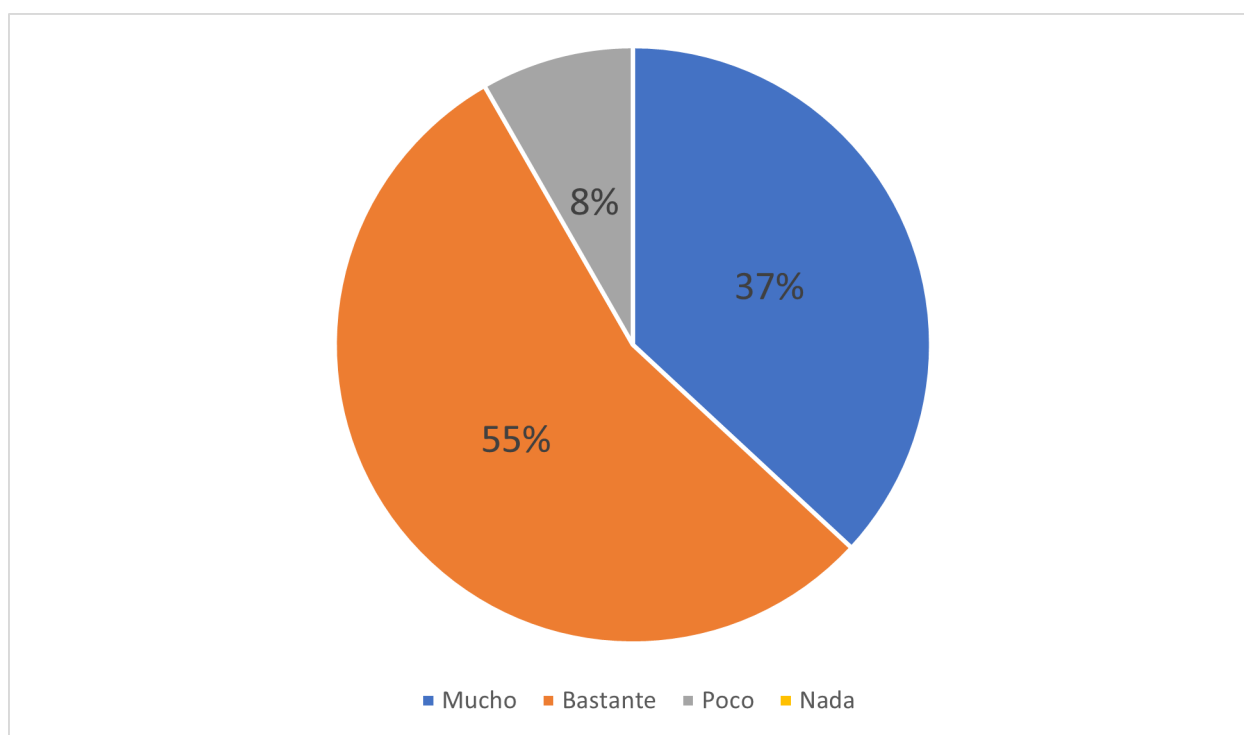


Figura 1. Dirías que el terrorismo te preocupa... **Fuente:** Elaboración propia.

Solo 14 de los 168 profesores (el 8,3%) se muestran poco preocupados, y ninguno afirma que el terrorismo no le inquiete en absoluto. La mayoría demuestra una alta sensibilidad hacia el tema, coherente con su participación voluntaria en estas formaciones. De hecho, se trata de una concienciación superior a la media. A modo de comparación, una encuesta realizada en 2021 por el Gobierno de Navarra a alumnos de ESO preguntaba: “¿Dirías que el terrorismo es un problema actual?”. El 75% respondió afirmativamente, una cifra notable, pero inferior al 92% de los docentes de nuestra encuesta que se muestran muy o bastante preocupados por este tema (Gobierno de Navarra, 2021: 15).

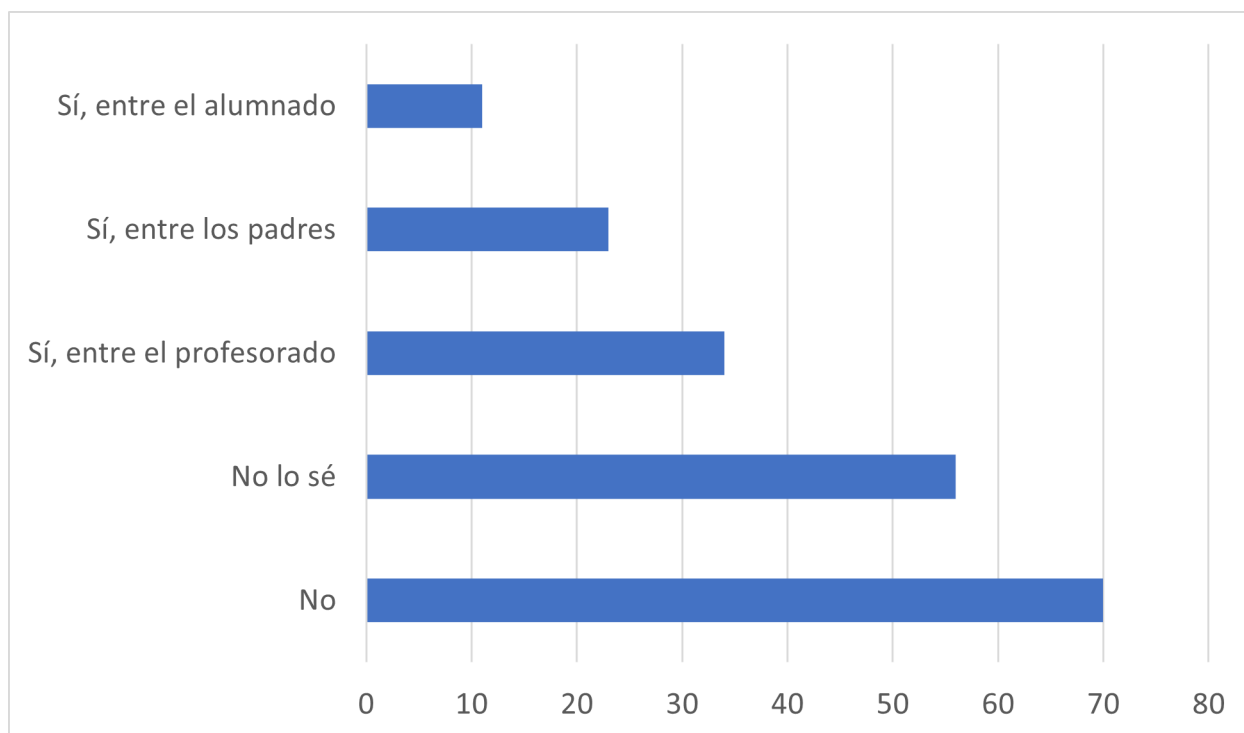


Figura 2. ¿Hay incomodidad para abordar el tema del terrorismo en las aulas?

Fuente: Elaboración propia

Esta cuestión aborda uno de los problemas más relevantes. La mayoría de los docentes que perciben incomodidad señalan los prejuicios, dudas u oposición de sus compañeros de claustro, mientras que muy pocos identifican este sentimiento entre sus alumnos (apenas 11 de 168, el 6,5%). También se percibe más incomodidad entre los padres que entre los estudiantes. Por otro lado, el 41,6% de los participantes no detecta incomodidad alguna. Los resultados habrían sido diferentes de haberse dirigido esta misma pregunta exclusivamente al profesorado vasco o navarro.

Al pedirles que desarrollaran sus respuestas, hemos recabado opiniones diversas. El siguiente comentario señala dos aspectos clave: el miedo y la instrumentalización: “Desgraciadamente creó terror entre la población y se ha politizado mucho, con lo que a veces lleva a discusiones”. Otros destacan el peligro de confundir la parte con el todo, así como la necesidad de actuar con finura para no estigmatizar: “Existe el riesgo de que los estudiantes, influenciados por prejuicios o estereotipos, puedan asociar el terrorismo con determinados grupos étnicos, religiosos o nacionales, y se consiga el efecto contrario”. También se indica la dificultad de mantener la necesaria distancia: “Es un tema vivido muy reciente y en la actualidad sigue muy vigente”. Sin embargo, en palabras de otro docente: “Todos los temas comprometidos pueden tener incomodidad, pero son los más necesarios”.

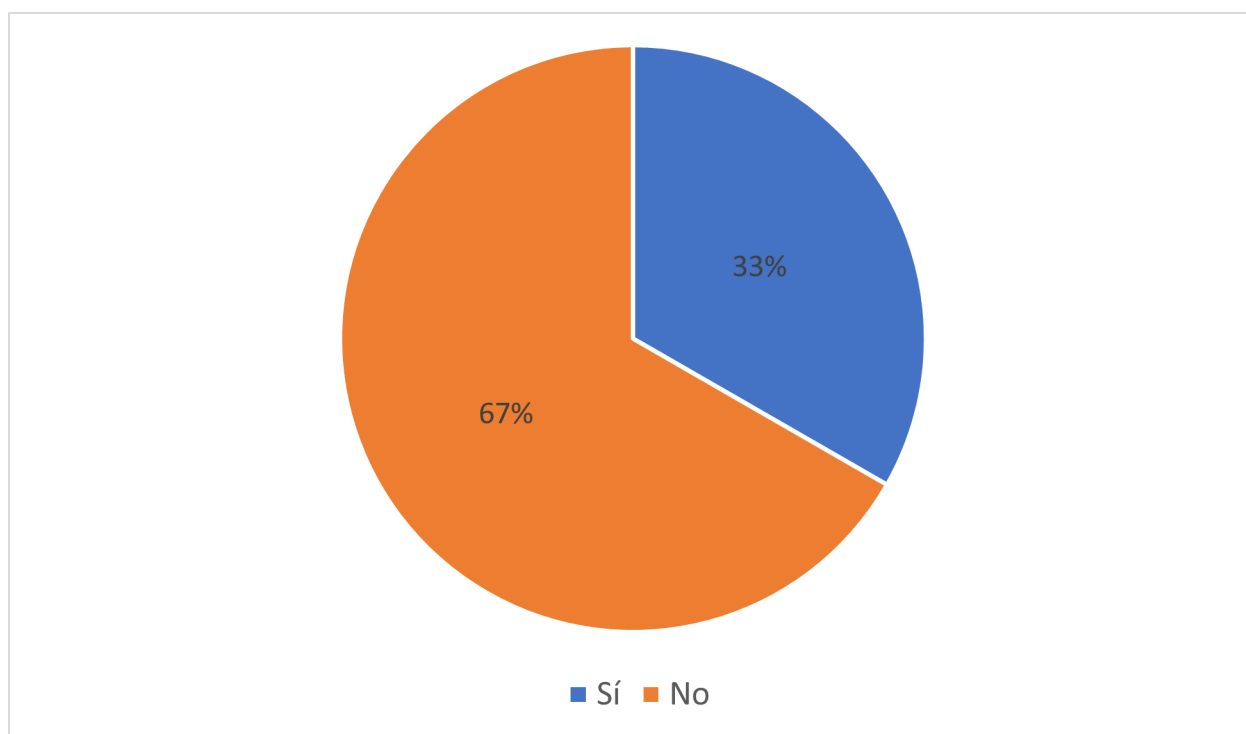


Figura 3. ¿Has recibido formación específica en educación para la paz? (en el grado, el máster, en cursos de formación continua, etc.). **Fuente:** Elaboración propia.

La educación para la paz es una buena base para abordar temas como el terrorismo, así como otros relacionados, como la convivencia, la tolerancia o la prevención del acoso escolar. Pero en general, existe un déficit entre el profesorado en este sentido. No es imprescindible contar con tal bagaje, pero resultaría de gran ayuda. Entre quienes sí lo poseen, se mencionan principalmente cursos de formación continua, más que los conocimientos adquiridos durante el grado o la licenciatura, y, en algunos casos, también los del máster.

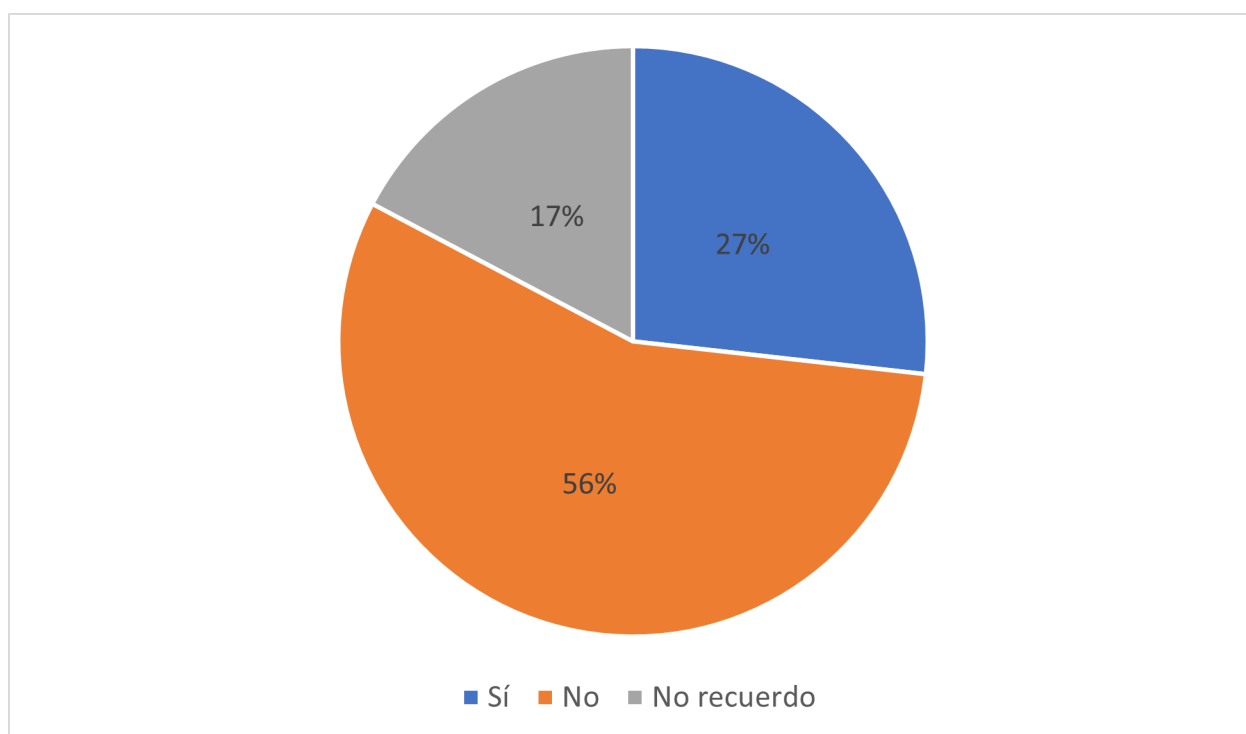


Figura 4. Siendo alumno, ¿trataste el tema del terrorismo en clase? **Fuente:** elaboración propia.

Uno de cada cuatro recuerda haber tratado el tema en el aula cuando fue alumno. Se trata de un porcentaje minoritario, aunque era un tipo de violencia de gran magnitud, que estaba en activo, ocupaba portadas a diario, y que, por tanto, era difícil ignorar. La incorporación del tema en la educación formal está siendo lenta y gradual, aunque cabe suponer que irá aumentando a medida que crece la perspectiva histórica, se considera cerrado como ciclo y pasa a convertirse en materia de estudio.

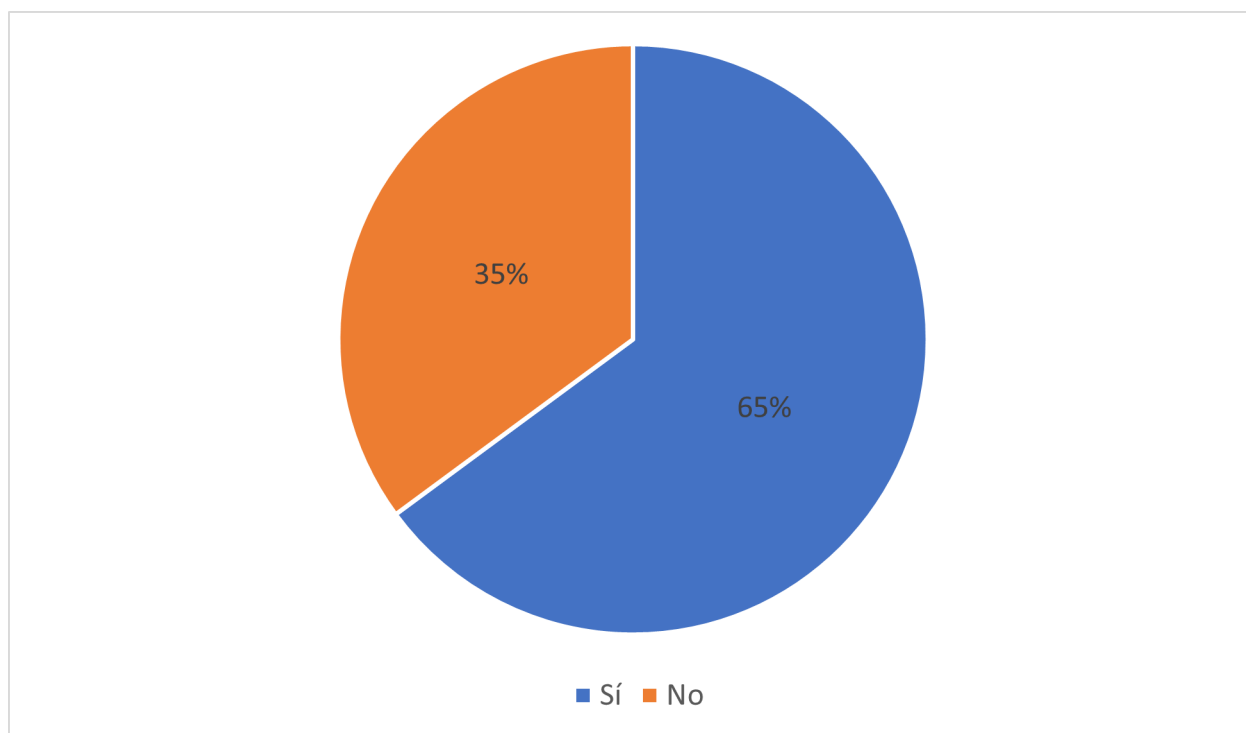


Figura 5. Ya como profesor, ¿tratas el tema del terrorismo en clase? Fuente: Elaboración propia.

Fuente: elaboración propia.

El 35% de los profesores que se inscriben en cursos sobre educación y terrorismo aún no lo aplica en el aula. Puede suponerse que la formación constituirá un impulso para que se decidan a implementarlo. El 65% que ya lo hace se sitúa muy por encima de la media. Aunque faltan datos de otras regiones, en Euskadi —donde más haría falta— apenas un cuarto de los centros educativos trabaja el tema de los derechos humanos a través del ejemplo de la violencia de motivación política más cercana (Eskubidez, 2023: 8-9).

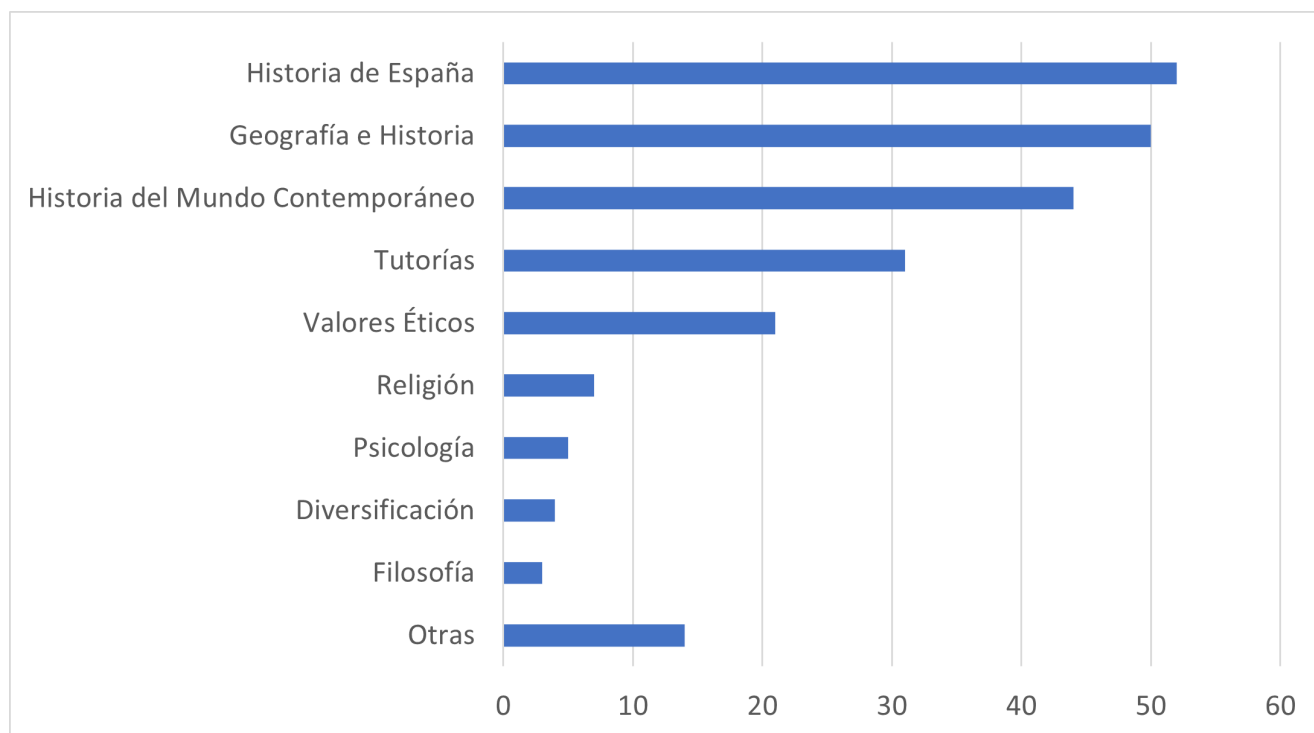


Figura 6. Si tu respuesta es sí, ¿en qué materia? **Fuente:** Elaboración propia.

¿En qué asignaturas se trata? Predominan las de Historia: Geografía e Historia de 4º de ESO, Historia de España de 2º de Bachillerato e Historia del Mundo Contemporáneo de 1º de Bachillerato, en ese orden. Resulta llamativa la notable presencia del tema en las tutorías, incluso por encima de materias como Valores Éticos o Filosofía. Tiene su explicación: en ese espacio los docentes pueden realizar actividades para la cohesión del grupo, abordar la convivencia, prevenir la radicalización violenta, etc. Es un ámbito que ofrece cierto margen y libertad, y permite trabajar una cuestión que, de estar mejor integrada en los currículos, se trataría con mayor frecuencia en las materias convencionales.

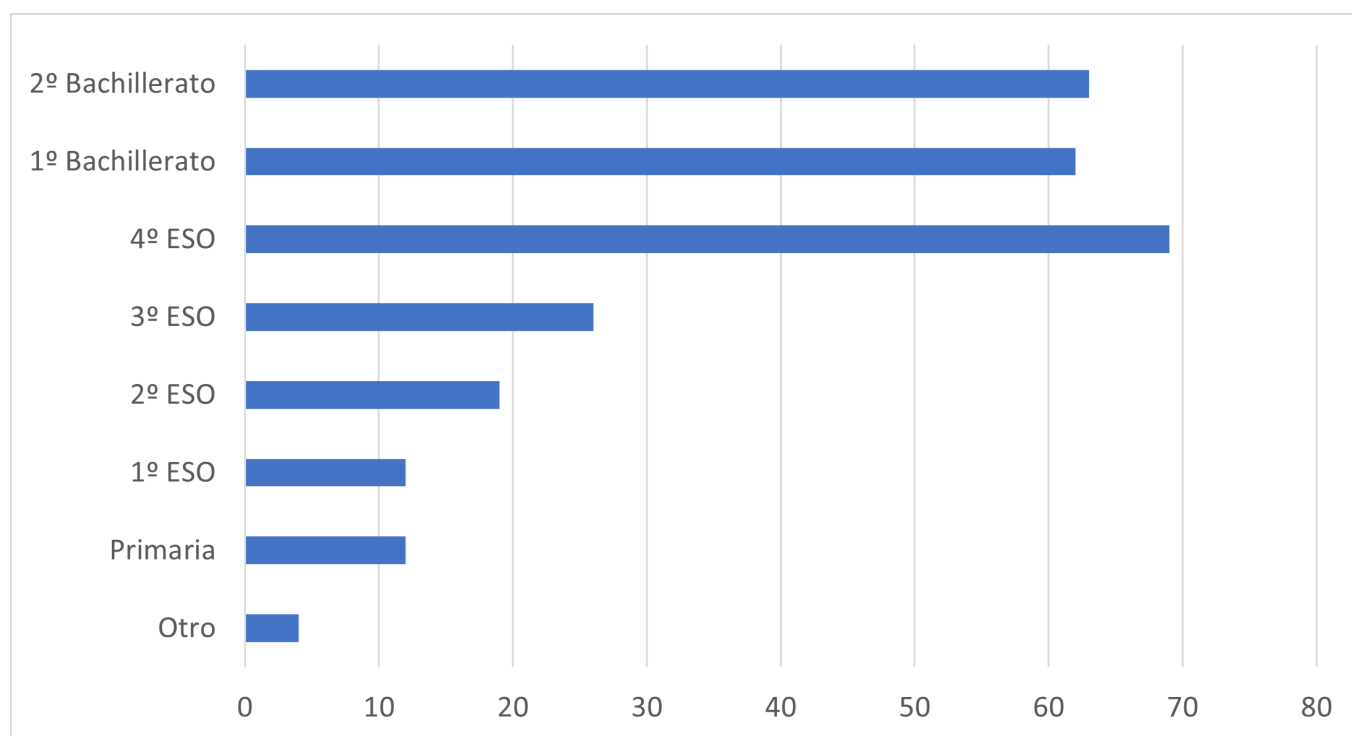


Figura 7. Si tu respuesta es sí, ¿en qué curso? **Fuente:** Elaboración propia.

El curso más idóneo para abordar el tema es 4º de ESO. Se trata del último nivel obligatorio y la mayoría de los alumnos tienen ya entre 15 y 16 años. A 2º de Bachillerato no llegan todos los estudiantes y, además, surgen dificultades por la necesidad de preparar numerosos contenidos para la PAU. Algunos docentes comienzan a tratar el terrorismo ya desde primaria o en 1º de ESO. Sin embargo, al preguntarles su opinión, la mayoría considera que lo más adecuado es trabajar el tema en 4º de ESO, opción elegida por 141 de los 168 participantes (83,9%), seguida de 1º y 2º de Bachillerato, con un 77,4% y un 72,6%, respectivamente.

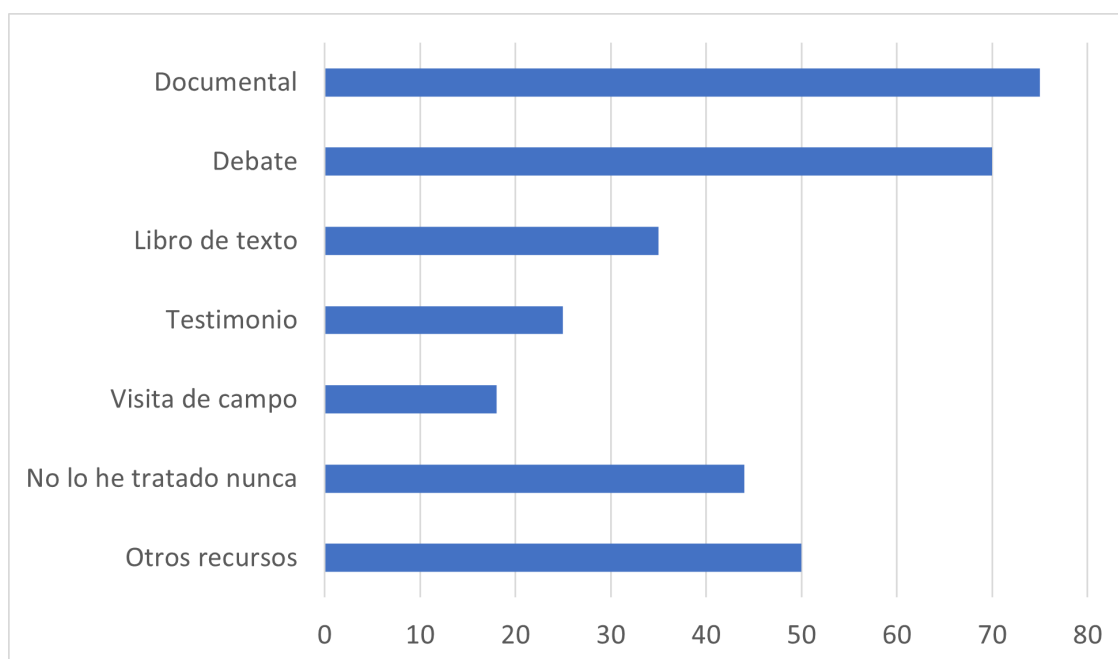


Figura 8. ¿De qué maneras has trabajado con el alumnado el tema del terrorismo? **Fuente:** Elaboración propia.

Esta pregunta permite comprobar de manera bastante concreta lo que se está haciendo en las aulas y lo que se podría hacer. Curiosamente, la mayoría de los docentes (44,6%) recurre a películas, documentales y series. No se sabe con certeza si estos son los recursos más utilizados en clase, pero las obras más conocidas y citadas son *Patria* (50), *La infiltrada* (38) y *Maixabel* (18). La preferencia por el tratamiento audiovisual indica que el terrorismo aún no se considera un contenido ordinario dentro del currículo.

La segunda fórmula más empleada es el debate (41,7%), lo que implica que los alumnos deberían documentarse previamente, por ejemplo, mediante una investigación en Internet. Solo en tercer lugar, y a considerable distancia de las dos opciones anteriores, aparece el libro de texto (20,8%), recurso básico para el profesorado, lo que evidencia carencias en este ámbito. La siguiente pregunta permite profundizar en esta última cuestión.

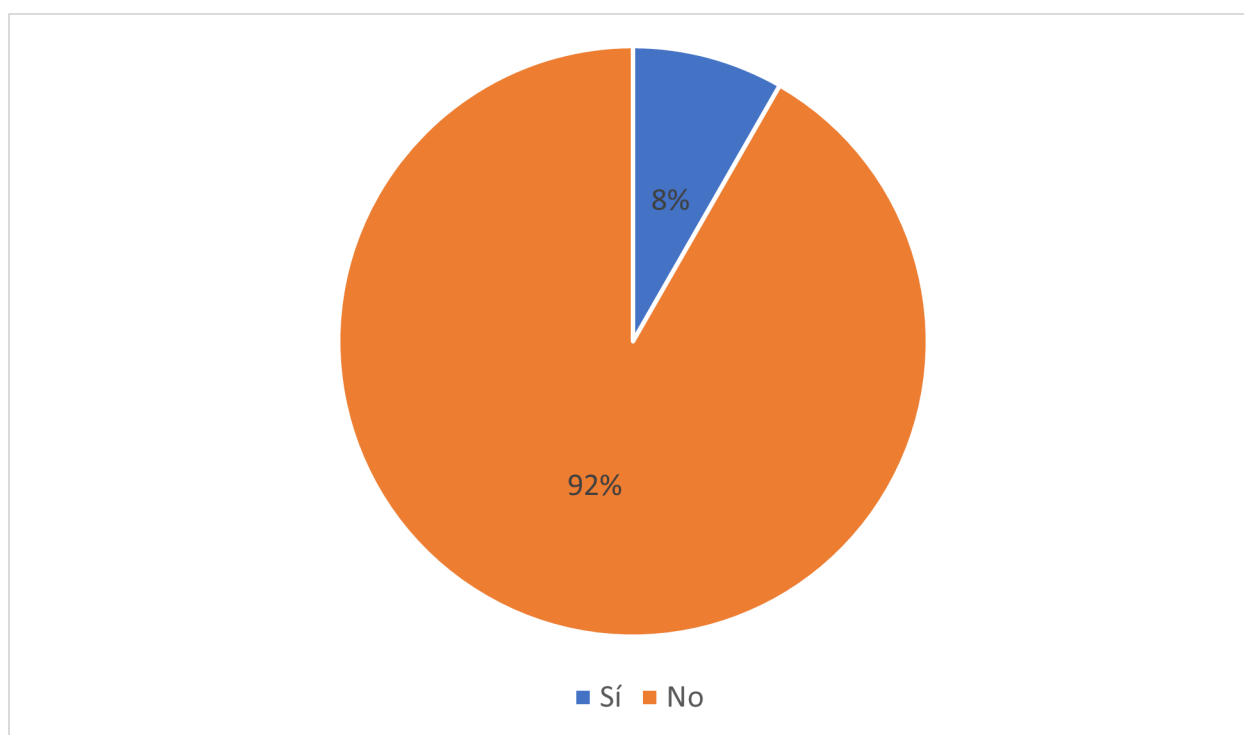


Figura 9. ¿Consideras que los libros de texto que manejas recogen suficientes contenidos (información, gráficas, fotos, propuestas de actividades, testimonios...) sobre terrorismo? **Fuente:** Elaboración propia.

Las opiniones recogidas al respecto son coherentes con el hecho de que un porcentaje abrumador de docentes (92%) considera insuficientes los contenidos sobre terrorismo en los libros de texto. A continuación, se presentan algunos ejemplos que reflejan la tónica dominante: “Apenas se le da importancia”; “no se aborda el concepto”; “habría que abordarlo con más actividades”; “en general la información es superficial”; “porque le sucede como a toda la Historia de España de los últimos 60 años. Se deja siempre para el final y muchas veces las editoriales lo tratan de manera superficial”.

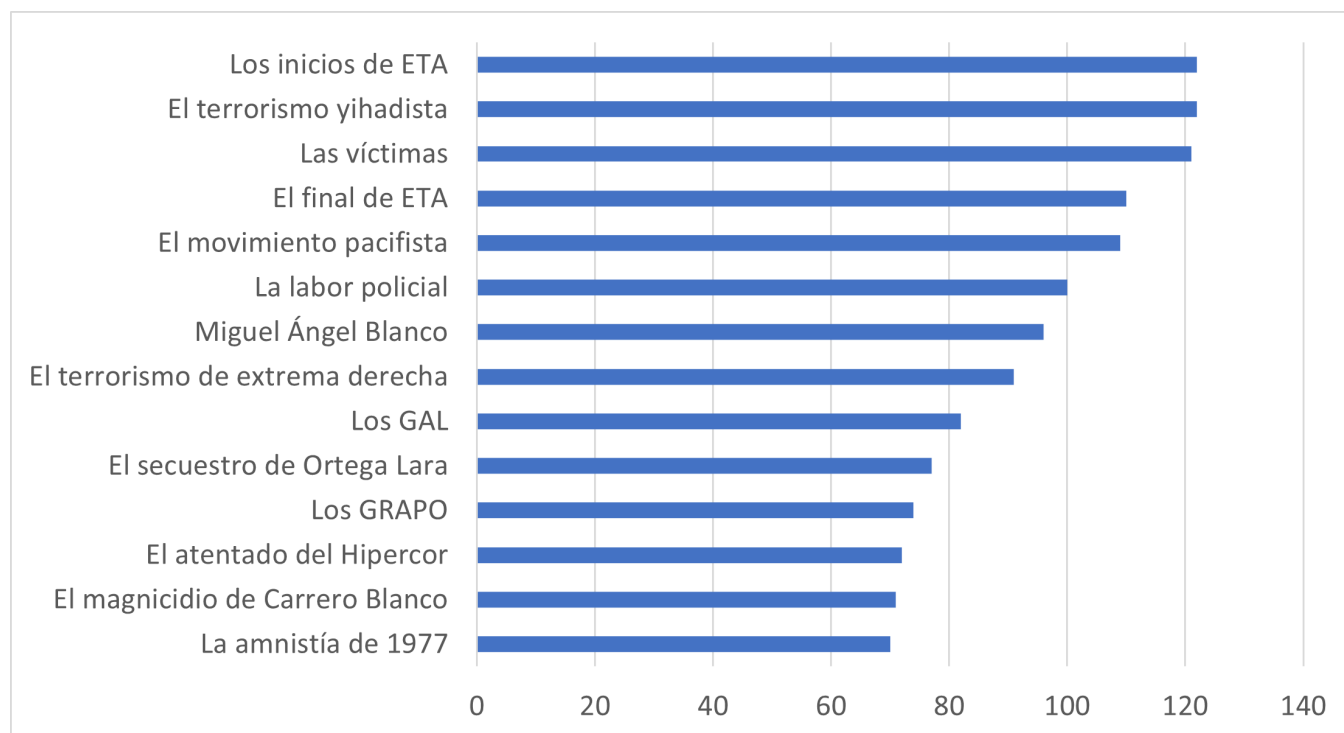


Figura 10. ¿Qué aspectos concretos crees que debieran tratarse en el aula con los alumnos?

Fuente: Elaboración propia.

¿Qué aspectos concretos consideran los docentes que deberían abordarse en el aula? La mayoría menciona a las víctimas, el yihadismo y los orígenes de ETA. En un segundo nivel de relevancia aparecen el final de ETA, el movimiento cívico y pacifista, la labor policial y el secuestro y asesinato de Miguel Ángel Blanco. Aproximadamente la mitad de los encuestados señala también los GAL y el terrorismo de extrema derecha, mientras que algo menos menciona la actividad de los GRAPO o el magnicidio de Carrero Blanco. Este último dato resulta llamativo, ya que se trata de uno de los pocos contenidos relacionados con el terrorismo que suele figurar en los libros de texto.

También llama la atención que Miguel Ángel Blanco, una de las víctimas más emblemáticas de ETA y cuyo secuestro y asesinato provocaron una enorme conmoción social —constituyendo un hito histórico—, no sea citado por un porcentaje mayor de docentes (lo hace el 57%). En cambio, se opta mayoritariamente por una aproximación genérica a la realidad de las víctimas (72%), frente a la individualización de casos concretos, a pesar de que esta última suele ser una vía eficaz para profundizar en cualquier contenido histórico o ético. Por último, cabe señalar que, de haberse formulado esta pregunta exclusivamente al profesorado vasco, la presencia de los GAL probablemente habría sido mayor, siendo un aspecto que, en cualquier caso, también debería formar parte del conocimiento del alumnado.

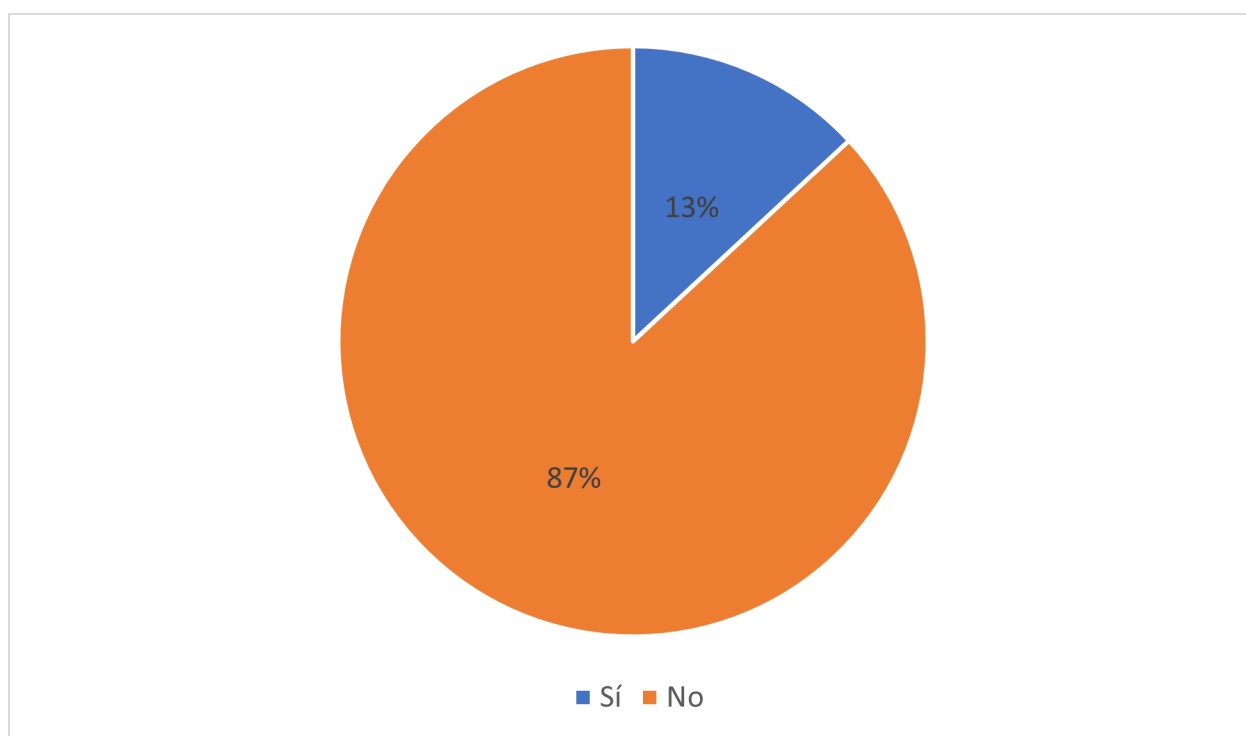


Figura 11. ¿Consideras que el currículum educativo recoge suficiente contenido sobre terrorismo?

Fuente: Elaboración propia.

Una de las principales razones por las que los libros de texto abordan de manera insuficiente el fenómeno del terrorismo es que ocurre lo mismo en los currículos oficiales en los que aquellos se basan. Así lo percibe una amplia mayoría de los profesores encuestados (87%). Entre sus opiniones, se repiten mensajes como: “falta profundización”; “no se trata lo suficiente”; “no se incluye”; “algunas pinceladas”; “muy de pasada”; “currículum sobrecargado”; “está al final del currículum, al que se llega con dificultad”.

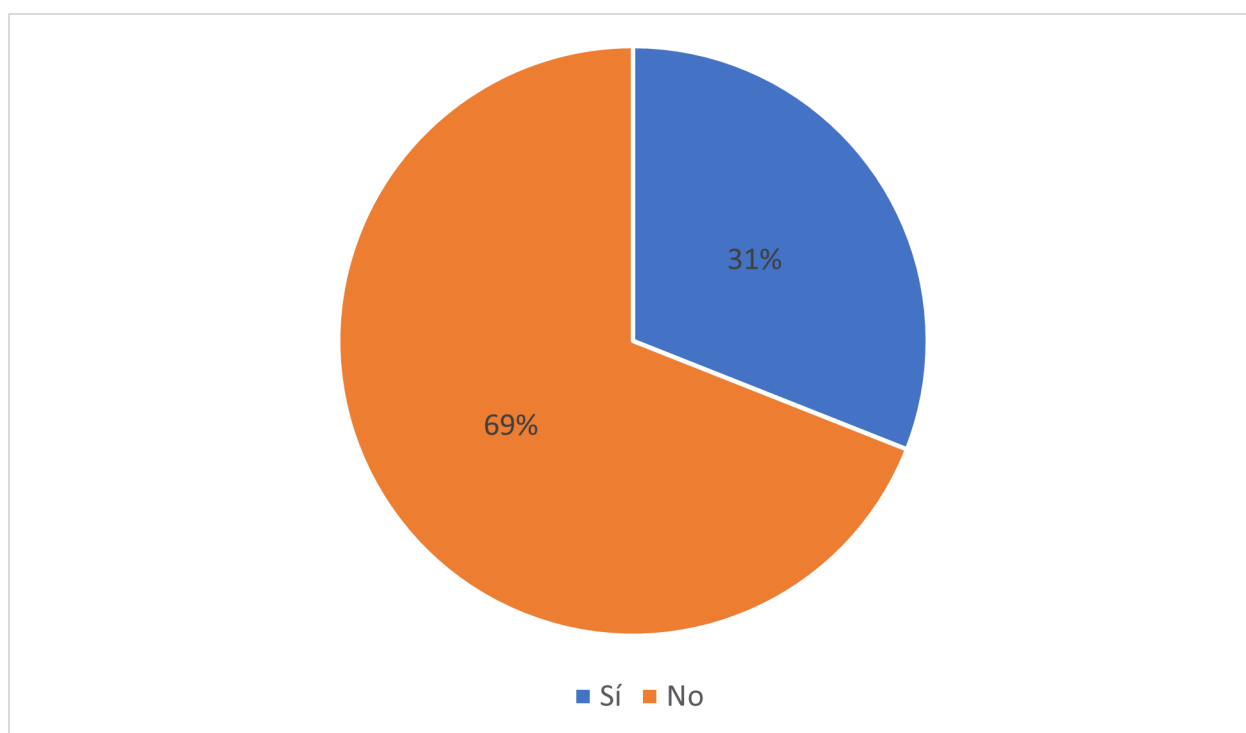


Figura 12. ¿Hay suficiente tiempo a lo largo del curso para abordar como se debe la cuestión del terrorismo en el aula? **Fuente:** Elaboración propia.

Más allá de aspectos que podrían resolverse, o al menos enmendarse parcialmente mediante iniciativa política o con implicación profesional, también existen imponderables. Destaca especialmente la falta de tiempo, percibida por un 69% del profesorado. Esta cuestión aparece de manera habitual en los comentarios de los docentes: “No hay tiempo suficiente para abordar todos los temas”; “el temario es el que es y el tiempo es el que es”; “falta especialmente tiempo”; “sobre todo en los cursos de Bachillerato el tiempo es insuficiente debido al temario”; “Creo que hay tiempo si trabajamos en relación a otras cosas, elaborando nuestro propio currículum y rompiendo un poco la línea cronológica”. El último comentario sugiere posibles soluciones: recurrir a la transversalidad y a un tratamiento específico. En lugar de dedicar el mismo y escaso tiempo a cada época, se podría destacar algún aspecto concreto para profundizar en él.

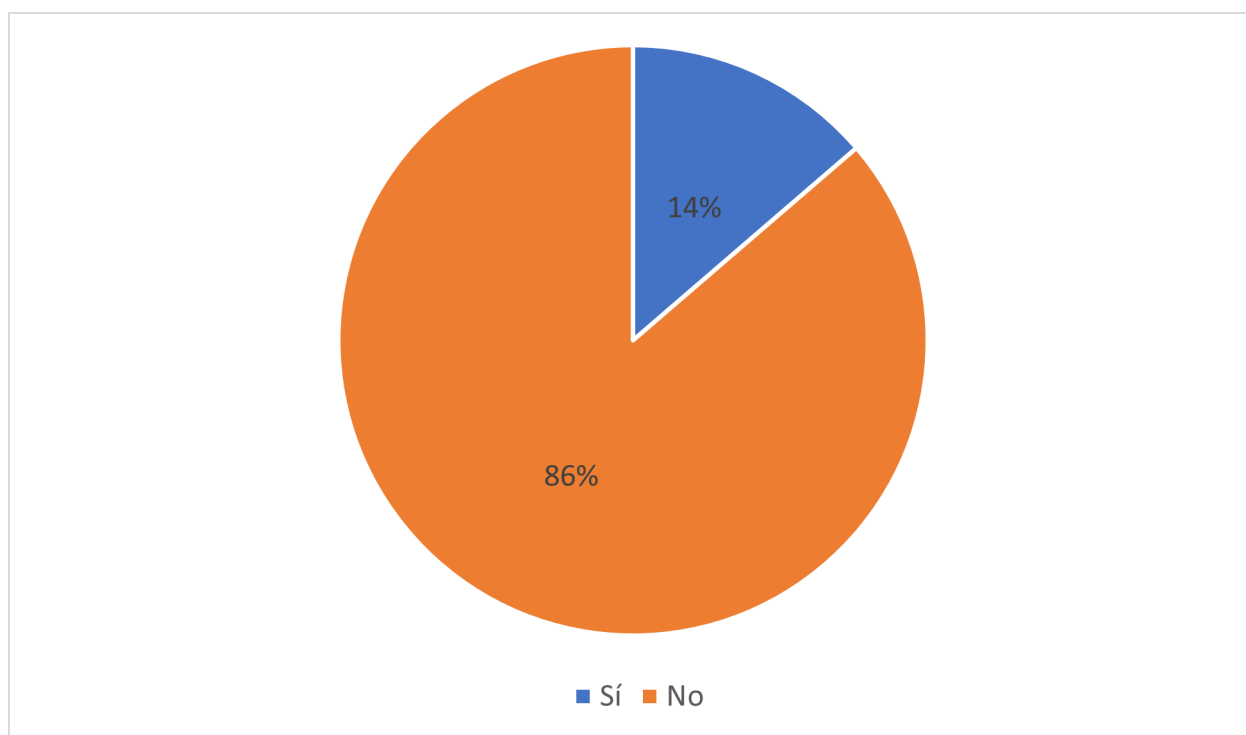


Figura 13. ¿Dirías que conoces suficientes recursos o materiales didácticos sobre terrorismo?

Fuente: Elaboración propia.

Resulta preocupante que solo el 14% del profesorado conozca los recursos didácticos suficientes. Entre los materiales citados por esta minoría se incluyen las unidades didácticas del Memorial, las páginas web de asociaciones de víctimas, el archivo de RTVE, diversos documentales u obras de Bakeaz (una ONG vasca centrada en educación para la paz). Al preguntar qué materiales serían necesarios o qué recursos echan en falta, numerosos docentes mencionan la necesidad de contar con más material interactivo y audiovisual.

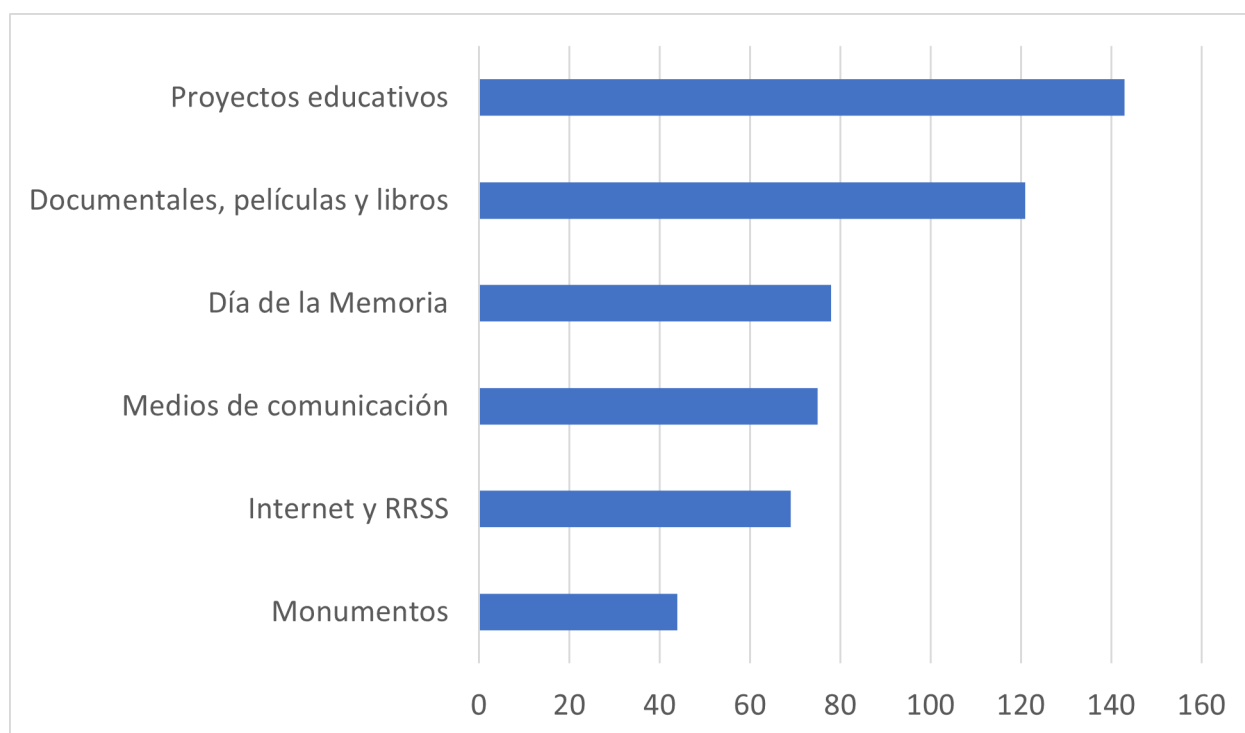


Figura 14. ¿De qué formas “trabajar la memoria de las víctimas” o “aprender de lo sucedido”?

Fuente: Elaboración propia.

Esta pregunta nos conduce más allá del ámbito estrictamente educativo, hacia las preferencias del profesorado sobre cómo abordar este tema en términos generales. No obstante, la opción mayoritaria sigue siendo la puesta en marcha de proyectos educativos (89,4%), por delante de otra alternativa también destacada: la promoción de documentales, películas y libros (75,6%). En cambio, menos de la mitad subraya la necesidad de medidas como los monumentos, la celebración de un día de la memoria o el uso de recursos en Internet, iniciativas que, conviene recordar, ya existen.

Cabe pensar que la preferencia por los proyectos educativos resulta lógica al tratarse de respuestas emitidas por docentes, pero no se trata de una postura excepcional. Otras encuestas realizadas entre la población general apuntan en la misma dirección, lo que refuerza la idea del papel central de la educación en la transmisión social de la memoria sobre el terrorismo. Así lo confirma el Euskobarómetro de julio de 2017, según el cual el 62% de los vascos considera los planes educativos como la opción preferente (Euskobarometro, 2017: 22).

4. Conclusiones: qué hacer

El análisis muestra que el tratamiento del terrorismo en el ámbito educativo sigue siendo insuficiente, pese a su relevancia en la historia reciente de España. Aunque una mayoría del profesorado encuestado es consciente de la importancia del tema y manifiesta una elevada preocupación, existen importantes carencias en los currículos oficiales, en los libros de texto y en el conocimiento de

recursos didácticos específicos. A ello se suman obstáculos estructurales, como la falta de tiempo y la sobrecarga de contenidos, especialmente en Bachillerato, lo que dificulta su incorporación sistemática en el aula.

La experiencia recogida en cursos de formación docente y en la encuesta a profesorado español que hemos presentado pone de relieve que el terrorismo se trabaja de manera desigual y, en muchos casos, de forma indirecta, recurriendo más a recursos audiovisuales, debates o tutorías que a los materiales curriculares tradicionales. Destaca también la percepción de incomodidad en parte del claustro y del entorno adulto, frente a una menor resistencia por parte del alumnado.

Ahora bien, el terrorismo puede abordarse como un proyecto global de centro, ya que se presta a un tratamiento transversal e interdisciplinar. En Geografía e Historia permite conocer la evolución temporal del fenómeno; en Valores Éticos, trabajar los derechos humanos; en Filosofía, analizar los desafíos que el totalitarismo plantea al humanismo; en Lengua y Literatura, leer y comentar testimonios de víctimas; y, asimismo, en las tutorías y dinámicas de grupo, se puede contribuir a la prevención de la radicalización violenta cuando se detectan comportamientos que así lo aconsejen. Este enfoque interdisciplinar amplía el alcance formativo del tratamiento del tema.

El terrorismo también puede abordarse mediante metodologías activas, como el aprendizaje cooperativo, organizando al alumnado en grupos de trabajo. Asimismo, es posible recurrir a metodologías innovadoras como el aprendizaje-servicio: por ejemplo, invitando a los estudiantes a escribir cartas abiertas o composiciones literarias dirigidas a las víctimas, con el objetivo de que se sientan acompañadas. De este modo, el alumnado contribuye a la comunidad y percibe el sentido social y cívico de los aprendizajes que adquiere en el aula.

El tratamiento del terrorismo se vincula directamente con una competencia clave: la competencia ciudadana, orientada al ejercicio de una ciudadanía responsable, a la asunción de los valores propios de una cultura democrática fundada en el respeto a los derechos humanos y a la reflexión crítica sobre los grandes problemas éticos de nuestro tiempo. De manera complementaria, este tipo de actividades contribuye también al desarrollo de otras competencias, como la competencia digital y la competencia en comunicación lingüística.

Por último, desde una perspectiva pragmática, si hubiera que orientar a un docente que tiene que afrontar un currículo amplio en un tiempo limitado, la recomendación sería clara: invertir ese tiempo en trabajar el testimonio de una víctima del terrorismo, previa y debidamente contextualizado. Se trata de un recurso con un alto valor pedagógico, capaz de integrar contenidos históricos, éticos y cívicos, y de generar una reflexión en el alumnado, en línea con la conocida máxima del humanista francés del siglo XVI Sebastian Castellio: “Matar a un hombre no es defender una doctrina; es matar a un hombre” (Zweig, 2002).

Conviene destacar que los testimonios son especialmente eficaces: escucharlos contribuye a deslegitimar el uso de la violencia en la política, a ampliar el conocimiento de los jóvenes sobre el fenómeno terrorista y a generar un cambio en su percepción, acercándolos a la experiencia de las víctimas (Jiménez et al., 2024: 28).

5. Referencias bibliográficas

- Domínguez, F. y Jiménez, M. (2023). *Sin justicia. Más de 300 asesinatos de ETA sin resolver*. Espasa.
- Eskubidez (2023). *Trabajar los derechos humanos en los centros educativos, 2022-2023*. Eskubidez.
- Euskobarometro (2017). La sociedad vasca ante la memoria de las víctimas y el final del terrorismo. Avance de resultados. *Informe del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo*, 2.
- Fernández Soldevilla, G. (2021). *El terrorismo en España: de ETA al Dáesh*. Cátedra.
- Gobierno de Navarra (2021). *Encuesta sobre el conocimiento del terrorismo en la población escolar de Educación Secundaria Obligatoria de Navarra*. Gobierno de Navarra.
- González Egaña, A. (4 de marzo de 2023), *Me hacían 'bullying' todos los días en el colegio por ser hijo de Isaías Carrasco*, El Correo.
- Gutiérrez-Pinell, J. y Delgado-Algarra, E. J. (2025). Memoria del Terrorismo de ETA en la enseñanza de la historia: estudio sobre las concepciones y valores del profesorado egresado. *Panta Rei. Revista Digital de Historia y Didáctica de la Historia*, 19.
- Jiménez, M. (2023). *El tiempo del testimonio. Las víctimas y el relato de ETA*. Comares.
- Jiménez, M. et al. (2024). *El impacto de la pedagogía de las víctimas en las aulas*, Ministerio del Interior.
- López Romo, R. (2019). La época del “conflicto vasco”, 1995-2011. Aplicación de un mito abertzale. En Antonio Rivera (ed.). *Nunca hubo dos bandos. Violencia política en el País Vasco, 1975-2011* (pp. 141-174). Comares.
- López Romo, R. e Ibarra Aguirregabiria, A. (2024). Dar testimonio: la voz de las víctimas del terrorismo en España. *Informe del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo*, 14.
- López Romo, R. y Rodríguez Fouz, M. (eds.) (2026, en prensa). *Terrorismo y educación: un reto pendiente en España*. CEPC.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2020). La enseñanza de temas controvertidos. Vivir con la controversia. Cómo enseñar temas controvertidos mediante la educación para la ciudadanía y los derechos humanos.
- Mota Zurdo, D. (2022). Las “memorias” del terrorismo. Las víctimas de la violencia política y la educación secundaria en el País Vasco (2005-2021). *Historia y Memoria de la Educación*, 16, pp. 563-605.
- Zweig, S. (2002). *Castellio contra Calvino: conciencia contra violencia*. Acantilado.

6. Anexo. Formulario sobre terrorismo (profesores)

Este cuestionario para profesorado de Secundaria es anónimo y las informaciones recogidas serán utilizadas con fines exclusivamente académicos, vinculados a la labor educativa del Memorial de las Víctimas del Terrorismo. Agradecemos tu colaboración.

Nota: en varias preguntas se puede marcar más de una opción (multi-respuesta).

*** Indica que la pregunta es obligatoria**

Año de nacimiento:*

Centro de enseñanza:*

Área o departamento:*

Dirías que el terrorismo te preocupa:*

Mucho

Bastante

Poco

Nada

¿Has recibido formación específica sobre derechos humanos? (en el grado, el máster, en cursos de formación continua, etc.)*

Sí

No

Si tu respuesta es sí, ¿dónde y de qué manera?

¿Has recibido formación específica en educación para la paz? (en el grado, el máster, en cursos de formación continua, etc.)*

Sí

No

Si tu respuesta es sí, ¿dónde y de qué manera?

Siendo alumno, ¿trataste el tema del terrorismo en clase?*

Sí

No

No recuerdo

Ya como profesor, ¿tratas el tema del terrorismo en clase?*

Sí

No

Si tu respuesta es sí, ¿en qué materia?

Geografía e Historia

Historia de España

Historia del mundo contemporáneo

Valores Éticos

Religión

Filosofía

Psicología

Diversificación

Tutorías

Otro:

Si tu respuesta es sí, ¿en qué curso?

Primaria

1º ESO

2º ESO

3º ESO

4º ESO

1º Bachillerato

2º Bachillerato

Otro:

¿De qué maneras has trabajado con el alumnado el tema del terrorismo?*

No lo he tratado nunca

Libro de texto

Testimonio de víctima educadora

Visita de campo (a un monumento, museo o memorial)

Debate

Proyección de documental o película

Otros recursos didácticos (videojuego, cómic, etc.)

Otro:

¿En qué curso o cursos crees que sería conveniente abordar el tema del terrorismo en el aula?*

Primaria

1º ESO

2º ESO

3º ESO

4º ESO

1º Bachillerato

2º Bachillerato

Otro:

¿Qué aspectos concretos crees que debieran tratarse en el aula con los alumnos?*

Los inicios de ETA

El magnicidio de Carrero Blanco (ETA)

Los GRAPO

El terrorismo de extrema derecha

La amnistía de 1977

Los GAL

El movimiento pacifista y la respuesta social al terrorismo

El atentado del Hipercor de Barcelona (ETA)

El secuestro de José Antonio Ortega Lara (ETA)

El secuestro y asesinato de Miguel Ángel Blanco (ETA)

El terrorismo yihadista

Los atentados del 11-M de 2004

La labor policial contra el terrorismo

El final de ETA

Las víctimas: cuántas son, en qué época, de qué autoría...

Otro:

¿Hay incomodidad para abordar el tema del terrorismo en las aulas?*

No

Sí, entre el profesorado

Sí, entre el alumnado

Sí, entre los padres y madres

No lo sé

Otro:

¿Por qué?

¿Consideras que el currículum educativo recoge suficiente contenido sobre terrorismo?*

Sí

No

¿Por qué?

¿Consideras que los libros de texto que manejas recogen suficientes contenidos (información, gráficas, fotos, propuestas de actividades, testimonios...) sobre terrorismo?*

Sí

No

¿Por qué?

¿Qué crees que debiéramos hacer de cara al futuro sobre el tema de nuestro pasado de violencia política?*

Trabajar permanentemente la memoria de las víctimas

Aprender de lo sucedido y después pasar página

Mejor no remover el pasado y olvidar

Otro:

Si tu respuesta es “trabajar la memoria de las víctimas” o “aprender de lo sucedido”, ¿de qué formas?

Proyectos educativos

Monumentos

Documentales, películas y libros

Día de la Memoria

Presencia en medios de comunicación

Internet y redes sociales

Otro:

¿Has leído libros o visto películas, series o documentales sobre este tema en los últimos años?*

Sí

No

¿Cuáles?

¿Dirías que conoces suficientes recursos o materiales didácticos sobre terrorismo?*

Sí

No

¿Puedes poner algún ejemplo de materiales que conozcas?

¿Qué materiales didácticos serían necesarios a este respecto? ¿Qué falta o qué echas de menos?

¿Hay suficiente tiempo a lo largo del curso para abordar como se debe la cuestión del terrorismo en el aula?*

Sí

No

Otras observaciones o comentarios que desees añadir.